



Publicación HEVRAT PINTO
Bajo la supervisión de RABBI DAVID HANANIA PINTO CHLITA
32, rue du Plateau - 75019 PARIS
Tel: 00 331 4803 5389 - Fax 00 331 4206 0033
www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com
Publishing Manager: Hanania Soussan



N° 176
EKEB • 20 DE AV 5770 - 31.07.2010

LA GRANDEZA DE LA HUMILDAD (POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)

Como consecuencia de que Ustedes obedezcan estas leyes, las cuiden y las cumplan, Ha'shem cumplirá contigo el pacto y la benevolencia que les jurara a tus padres" (Debarim 7, 12)

Podemos interpretar las palabras "VeHaiá Ékeb - como consecuencia", que el hombre debe minimizar ante el Eterno y la Torá su soberbia y su "sentimiento de grandeza", de forma tal que sólo así las palabras de la Torá penetrarán en su ser y el Nombre de D's estará con él. Reiteradamente fue expresado: "la Torá sólo se mantiene en quien se reduce a sí mismo por ella". La humildad es una cualidad propia de D's, ya que el Eterno tiene paciencia y no se apresura en castigar a los malvados, siendo ésta una clara demostración de la magnitud de su humildad. Está expresado: "e iras por Sus caminos", y los Sabios han interpretado que es necesario imitar las cualidades del Eterno, según dicen "tal como Él actúa, tú también". Siendo que el Eterno es humilde, nosotros también debemos incorporar tan noble cualidad y apegarnos a ella.

Alabar Su Santo Nombre

Es conocido el relato referido a Shelomó HaMélej, quien quiso ingresar el Arca Sagrada al Bet HaMikdash (Templo Sagrado), pero por un error de cálculo las puertas no eran lo suficientemente amplias, y el Arón no podía ingresar. Al percatarse de ello, Shelomó de inmediato recitó el versículo "Eleven hacia los portones vuestra vista, y vendrá el Rey del Honor", pero a pesar de ello, las puertas se mantuvieron en su lugar y no se abrieron. Es más, incluso, pretendieron "devorar" a Shelomó, por haber interpretado que al recitar el Pasuk (Versículo) se refirió a sí mismo. Sólo después de haber recitado el resto del Versículo: "Quién es el Rey del Honor: el D's de las Huestes es el Rey del Honor", los portones aceptaron no "devorarlo".

A pesar de haberse tranquilizado, luego de comprender la verdadera intención de Shelomó, quien no pretendió enaltecerse sino alabar al Eterno, mantuvieron la postura de negarse a abrir. Sólo después de recitar "Recuerda la bondad de David, Tu siervo" los portones se

abrieron de par en par, y el Arón pudo ingresar hasta su lugar en el Bet HaMikdash. Shelomó al recordar a su padre David, tuvo el mérito que las puertas se abran ante él, y así fue precisamente por haberse anulado ante el recuerdo de su padre, y al constatarlo, los portones comprendieron que en verdad no se refería a sí mismo ni pretendía alabarse, llamándose "el rey del honor", sino que su intención era alabar a D's. Si verdaderamente su corazón hubiera sido soberbio, no se hubiera doblegado recordando sólo los méritos de su padre.

En función de lo anteriormente expresado, debemos comprender por qué Shelomó, habiendo sido el más sabio de los hombres, no calculó correctamente la medida de las puertas, de modo tal que el Arón (Arca Sagrada) pudieran sin que se necesitara de milagros para que se corrieran y de ésta manera el Arón pudiera ingresar hasta el Kódesh HaKodashim (Santo Santuario).

Fue por decisión Divina. El Eterno estipuló desde un principio que el Rey Salomón calcule en forma errónea las medidas de los portones, de modo tal que deba discutir con las puertas hasta verse obligado a recordar a David, su padre. El diálogo entablado entre Shelomó y las puertas nos enseña cuánto debemos apegarnos a la cualidad de la humildad y la sumisión. Si Shelomó, el más sabio de los hombres, se rebajó a sí mismo recordando a su padre para ser salvado, con mayor razón nosotros debemos tomar dicha cualidad y actuar en consecuencia.

Además, cabría preguntar en relación a lo relatado, por qué Shelomó decidió invocar ante las puertas precisamente los méritos de David, de modo que éstas, al escuchar sus palabras, acepten abrirse. La respuesta es que, como es sabido, David dedicó su vida a la bondad y a la ayuda a todo el pueblo, y en toda circunstancia. Los Sabios expresaron "que sus manos eran de sangre", aludiendo a que se dedicaba a casos de pureza familiar, permitiendo de ésta forma que el hombre y su mujer pudieran tener una vida marital conforme a lo establecido por la Torá. Habiendo estado también involucrado permanentemente en las necesidades materiales del pueblo, y en los momentos de dificultades

económicas, les indicó "sustentarse los unos a los otros".

El Rey David se destacó en la cualidad de la bondad, y a ello se debió su profunda humildad, sintiendo permanentemente que debía cumplir su designio como líder de Israel, preocuparse por sus necesidades, sin que su importante cargo, pudiera generarle un mínimo sentimiento de orgullo.

La bondad de David

Los Sabios afirman: "El mundo se sostiene en función de tres elementos: la Torá, la plegaria, y los actos de bondad". Es decir, que la base de la continuidad del mundo depende de la Torá, del servicio religioso – los Korbanot (Sacrificios) y hoy en día la Tefilá (Plegaria), y los actos de bondad. En función de lo anteriormente explicado, es que podemos comprender por qué las puertas aceptaron abrirse al escuchar la referencia al Rey David símbolo de la bondad. El Rey Salomón construyó el Bet HaMikdash (Templo Sagrado), donde se encontraba la Torá, simbolizada por el Arón (Arca) que contenía la Torá y las Lujot (Tablas de la Ley); Asimismo en el Templo Sagrado se realizaban los Korbanot (Sacrificios). Por lo que faltaba sólo el tercer elemento: la bondad.

Shelomó, humildemente, reconoció su error y no titubeó en hacerlo. Por ello recordó el tercer pilar, la bondad, representado por su padre David. Cuando las puertas vieron que Shelomó reconocía su error y recordaba a su padre David, símbolo de la bondad, se abrieron de inmediato para dar paso al Arón. Finalmente, el Bet HaMikdash estuvo sostenido por los tres pilares sobre los cuales también el mundo se mantiene.

GUIDA TU LENGUA

A pesar de no pecar

Comenta el libro Séfer Jasidim (22): si se está con un grupo de gente, y alguien actúa de forma inapropiada, no pudiéndose saber quien fué, cada uno debe afirmar "yo soy el que pecó", a pesar de no haberlo hecho...

(Hafetz Haim)

EL RECUERDO DEL TZADIK ES PARA BENDICIÓN

EN MEMORIA DEL TZADIK RABBÍ MOSHÉ AHARÓN PINTO Z'L'

Estamos llegando al aniversario del Tzadik santo y puro, conocido por sus milagros, quien se ocupaba del prójimo, Rabbí Moshé Aharón Pinto, padre de nuestro maestro Rabbí David Hananiá Pinto. En su honor citaremos algunas de sus costumbres y hechos, tal como lo ha relatado Rabbí David Hanania Pinto; costumbres y hechos que identifican y describen a este gran Tzadik. Fue parte de una gran y afamada familia, que generación tras generación, brindó a nuestro pueblo hombres santos y puros. Rabí Moshé Aharón Pinto tuvo el mérito de embellecer a esta dinastía, con sus grandes milagros, que mostraron a todo Israel su grandeza y santidad. Rabbí Moshé Aharón Pinto, dejó este mundo el día 5 de Elul, fue en vida un Iehudí santo, quien sirvió a D's y actuó con nobleza. Apropiadamente, el nombre Elul es un acrónimo de "Ahub LeMala VeNejmad LeMata – amado en el Cielo y agradable en la tierra".

Rabbí Moshé Aharón fue conocido principalmente en mérito a su íntegro servicio a D's, y por el increíble hecho de haber permanecido aislado en un cuarto durante cuarenta años, por indicación de su padre Rabbí Haím Pinto. Durante esas décadas, Rabbí Moshé Aharón se dedicó al estudio de la Torá con una constancia difícil de creer. Allí, entre los cuatro muros de su pequeño cuarto, se elevó y se santificó, desconectándose de este mundo, sin doblegarse a las necesidades materiales del cuerpo, de modo que todo su deseo era únicamente servir al Eterno.

"Atráeme, detrás de tí hemos de correr"

Hace unos 35 años, cuando Rabbi David Hananiá Pinto comenzó a celebrar los actos conmemorativos en honor del Tzadik Rabbí Haím Pinto, en la ciudad de Asvera (mejor conocida como Mogador), la primera familia que se ofreció en colaborar fue la de Shelomó Asaraf. Ellos venían a la ciudad de Asvera para bailar y alegrar, luego que durante el transcurso de algunos años, dicha conmemoración se celebrara sólo en la ciudad de Casablanca.

Tal como hallamos que Elkaná, padre de Shemuel HaNabí, peregrinaba a pie y difundía a todos el Nombre de D's, y en mérito de ello su hijo fue un profeta de la talla de Shemuel – lo mismo le ocurrió a la familia Asaraf, en mérito por haber sido los primeros en participar de la conmemoración de Rabí Haím Pinto en Asvera. De hecho, esta familia vivenció varios milagros, como hemos de relatar. Rabbí David Hananiá Pinto fue testigo de este maravilloso milagro.

La mujer de Rabí Shelomó Asaraf tenía sólo dos hijos, varones, y durante mucho años anheló tener una hija. El Tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto la bendijo para que tenga una niña, y le aseguró que ello ocurriría luego de un año. Y así fue: luego de este lapso la mujer dio a luz una niña. Cuando Rabí Moshé Aharón le había asegurado que ello ocurriría, se hallaba allí una sirvienta que trabajaba en la casa de la familia Asaraf. Esta mujer era adulta, y aún no había encontrado su pareja. Escuchó al Tzadik bendecir a su patrona con una hija, ingresó al cuarto de Rabí Moshé Aharón y le pidió que rezara por ella, y le diera una bendición para que encontrar pareja. Si bien la mujer no era judía, confiaba en la fuerza del Tzadik. "El Tzadik decreta, y D's cumple". Al percatarse de la grandeza del Rab, se acercó al Tzadik para pedirle que la ayude a casarse. (Rabbí David Hananiá, acota que, podemos aprender que si esta ayudante, que pertenece a las demás naciones, confió en las bendiciones y la Tefilá, con mayor razón un Iehudí, que tiene el mérito de sus padres, de seguro que si así lo desea sus plegarias surtirán efecto. Como está dicho "atráeme, detrás de tí hemos de correr" – que si

una mujer no-judía se percató de ello, con mayor razón un Iehudí puede comprender y fortalecer su Emuná). Al escuchar Rabbí Moshé Aharón su pedido, le dijo: "Rezaré por Usted, para que con la ayuda de D's, encuentre este mes la pareja correcta". Y así fue!. Ese mismo mes la mujer se comprometió, y luego de dos meses contrajo matrimonio, tal como había afirmado el Tzadik. Como está dicho, "la voluntad de quienes Le temen, ha de realizar".

¿"Qué has de pedir"?

Un judío de Marruecos tenía una burra que estaba a punto de parir. Sabía que la cría era un macho, y entonces debería cumplir la Mitzvá de Pidión Péter Jamor.

Aquel judío se acercó respetuosamente a Rabbí Moshé Aharón, y le ofreció comprarle su burra, para que el Rab pueda cumplir así la Mitzvá de Pidión Péter Jamor. Rabí Moshé Aharón sonrió, y le dijo: ¿para qué quiero tu burra?. Cuando aquel hombre respondió que el propósito de la venta era que el Rab pueda cumplir con esta poco frecuente Mitzvá, entonces Rabbí Moshé Aharón aceptó realizar la compra.

Unos días después, la burra dio a luz un macho, y Rabí Moshé Aharón cumplió con la Mitzvá con mucha alegría, realizando para la ocasión una gran comida festiva. En medio de la comida, se dirigió Rabí Moshé Aharón a aquel judío que le otorgó la Mitzvá, y le preguntó "¿qué has de pedir?". El hombre aprovechó la oportunidad, y dijo: Rabí, quiero ser bendecido con hijos. El Tzadik pensó un poco y luego bendijo al hombre para que tenga diez hijos varones. La bendición del Tzadik Rabbí Moshé Aharón se cumplió totalmente: ése Iehudí tuvo diez hijos varones, sanos y fuertes, y hoy en día vive en Israel, en la ciudad de Dimona.

"Aguas de manantial en un recipiente"

Otro maravilloso relato del cual podemos aprender qué significa confiar en los Jajamim (Sabios) es el siguiente: la Sra. Akon de París no tenía hijos, y luego de muchos años no había logrado concebir. Con tristeza, se dirigió un Motzaé Shabat ante Rabbí Moshé Aharón, para pedirle su bendición, para poder tener hijos. Rabbí Moshé Aharón la escuchó, y le pidió que regrese el siguiente Motzaé Shabat. En la fecha indicada, la mujer regresó a la casa de Rabbí Moshé Aharón, para recibir su bendición. Rabbí Moshé Aharón le dio una botella de agua, sobre la cual la bendijo para que tuviera hijos. Efectivamente, sus palabras se cumplieron prontamente. Con los años, el hijo que nació en mérito de la bendición del Tzadik, no podía tener hijos. En una oportunidad, la Sra. Akon se encontró con Rabbí David Hananiá, y le dijo: he oído que eres el hijo del Tzadik Rabbí Moshé Aharón Pinto. El hijo que tuve por la bendición de tu padre – necesita también de un milagro para tener hijos.

Rabí David Hananiá bendijo a su hijo para que pudiera tener familia en mérito de las plegarias del Tzadik Rabbí Moshé Aharón, y luego de algún tiempo le informaron que pudo tener familia con salud.

En mérito de mis Santos Padres

Rabbí Moshé Aharón era buen amigo del Rab Najmani de la ciudad de Natzeret. Este hombre estuvo paralizado durante muchos años, y no tenía hijos. Cuando Rabbí Moshé Aharón visitó la Tierra de Israel, fue a visitar a su amigo. Al llegar a su casa, lo vio sentado en una silla de ruedas, con la cabeza baja. Rabbí Moshé Aharón comenzó a llorar por el dolor que sentía por su amigo, y decidió orar por él y bendecirlo para que se curare por completo.

Cuando la mujer del Rab Najmani se percató que era el momento propicio, quiso aprovechar la ocasión y se acercó al Tzadik, diciéndole: Rabbí Moshé, reze por mí, para que tenga familia. Rabí Moshé Aharón le respondió: ¿Cómo he de rezar para que tenga familia cuando su marido está paralizado en una silla de ruedas?. Primero rezaré por él, para que se recupere de su parálisis, y luego rezaré por Usted para que tenga familia.

La mujer respondió: Rab, ¿por qué precisa de dos bendiciones?. Bendígame directamente a mí, y así se ahorrará una bendición... Rabbí Moshé Aharón le preguntó a qué se refería, y ella explicó: si reza para que yo tenga familia, automáticamente D's curará a mi marido y él se recuperará de su parálisis.

Rabbí Moshé Aharón observó al Rab Najmani y le dijo: en mérito de mis Santos Padres, el Eterno te dará familia, y en un año tendrás un hijo. Pasaron los meses y la bendición del Tzadik se cumplió totalmente: el Rab Najmani se recuperó de su parálisis, y al cabo de un año su mujer tuvo un hijo. Rabbí Moshé Aharón viajó a Natzéret para ser Sandak en el Berit Milá, ocupando el lugar en la silla de Eliahu HaNabí.

¿Quién gobierna sobre Mí?. El Tzadik!

En la conmemoración de Rabbí Moshé Aharón Pinto, ocurrieron grandes milagros a aquellos que participaron del evento, junto a la tumba del Tzadik, y oraron al Eterno para que el mérito de este Santo hombre los proteja y ayude. Tan grande es la fuerza de los Tzadikim ante D's, que los Sabios afirmaron que: “el Tzadik decreta, y el Eterno cumple”. Tal como D's afirma: “¿quien gobierna sobre Mí? El Tzadik – pues Yo fijo un decreto, y él lo anula”.

Disponemos de muchos relatos sobre milagros que ocurrieron a decenas de Iehudim, que rezaron en mérito del Tzadik, y tuvieron hijos. Especialmente quienes lo hicieron en ocasión de su conmemoración, que como hemos mencionado, se realizará el día 5 de Elul. Y como es sabido, los Tzadikim son más grandes tras la muerte, que lo que fueron en vida.

MANANTIAL DE LA TORÁ

En el futuro

“Y cuidará D's, tu Señor, el pacto” (Debarim 7, 12)

¿Qué significa “y cuidará”?

Dijo Rabí Shemuel bar Najmán: todo lo que Israel consume en este mundo, se nutre de la fuerza de las bendiciones que otorgó Bilam. Pero las bendiciones de nuestros Abot, están cuidadas y guardadas para el mundo venidero. Como está dicho: “y cuidará D's, tu Señor” – cuidará para el futuro.

(Debarim Rabá)

Bendición completa

“Y bendecirá el fruto de tu vientre y el fruto de tu tierra” (Debarim 7, 13)

¿Y cómo ha de bendecirte?.

Hay personas que tienen cinco, o diez hijos, y no tiene con qué sustentarlos. Dijo el Eterno: Conmigo no ocurre así, Yo

bendigo con hijos y bendigo con abundancia, para que tengan con qué alimentarlos.

(Debarim Rabá)

Pacto sencillo

“Y también la Tzirá (una plaga de insectos) enviará D's” (Debarim 7, 20)

¿Y por qué precisamente la Tzirá?.

Dijeron los sabios: cuando D's envió la Tzirá ante Israel para aniquilar a los Emorim, está escrito “y Yo exterminé al Emorí ante ellos, al elevarse como los cedros, y cubrir como los árboles, y exterminar su fruto...” (Amós 2, 9)

Estos insectos ingresaban a los ojos de los Emorim y vertían allí su veneno; este se abría y caían muertos. Pues así suele actuar el Eterno, aplicando Su decisión con cosas pequeñas ante aquellos que se enaltecen, enviándoles un diminuto insecto para cobrarse de ellos. Ello muestra que la fuerza de dicho pueblo era pura falsedad. En el futuro, D's se cobrará de las demás naciones con elementos sencillos, como está dicho “y en aquel día silbará D's a la mosca desde un extremo de los ríos de Egipto, y a la abeja desde la tierra de Asiria” (Ieshaiá 7, 18).

(Bamidbar Rabá)

Tefilá completa

“Y me arrojé ante D's” (Debarim 9, 18)

¿Qué es VaEtnapal (y me arrojé)?.

Dijeron Rabí Berajjá y Rabí Jelbó en nombre de Rabí Shemuel bar Najmani: no dejó Moshé ningún rincón en el cielo en el que no rezara, como fue dicho “y me arrojé ante D's”. Entre todos los profetas que oraron ante D's, sólo encontramos que sobre Moshé fue dicho “VaEtnapal”. Ello se debe a que sus actos eran distintos a los de los demás seres. Una persona reza una o dos horas, y si es un gran Tzadik, un día entero, pero Moshé rezó cuarenta días y cuarenta noches. Dijo D's a los Ángeles Celestiales: él se compara a ustedes, como fue dicho “bendigan a D's los ángeles, poderosos, que cumplen Su Palabra” (Tehilim 103, 20) – éste es Moshé, quien iluminaba la oscuridad de Israel, y les transmitía las ordenes del Eterno.

(Midrash Tehilim)

Aguas primeras

“Una tierra con arrollos de agua” (Debarim 10, 7)

De aquí aprendemos que el agua se adelantaba a ellos, en todo lugar al que fueran. Fueron a Elim, y las aguas se les adelantaron, como fue dicho “y llegaron a Elim, y en Elim había doce manantiales de agua” (Shemot 15, 27). También aquí, en Iotbata, las aguas se les adelantaron. (Lékaj Tob)

Cumplen Su Voluntad

“Siempre los ojos de D's están sobre ella” (Debarim 11, 12)

Un Pasuk dice “Siempre los ojos de D's están sobre ella”, y otro afirma “observa la tierra y ha de temblar, tocará los montes y se harán humo” (Tehilim 104, 32).

¿Cómo se han de aplicar ambos versículos?

Cuando Israel cumple la Voluntad Divina, “siempre los ojos de D's están sobre ella”, y no son dañados. Y cuando no cumplen Su Voluntad, “observa la tierra y ha de temblar”.

(Sifri)

DE LAS PALABRAS DE NUESTROS SABIOS

UN IMPORTANTE CONCEPTO EN EL SERVICIO A D'S

“...Y entonces tu corazón se llene de orgullo, y te olvides de Ha'shem tu Elokim, que te sacó de la esclavitud de Egipto” (Debarim 8, 14)

Escribe Rabí Moshé MiKotzi (autor del Séfer HaMitzvot HaGadol): la humildad es muy importante, a pesar de no estar incluidas en la cuenta de las 613 Mitzvot, y tampoco en la cuenta del Rambam. Y al llegar a este punto en mi libro, vi en sueños que me decían “cuidate, no sea que olvides al Eterno”.

Por la mañana, al levantarme, pensé en relación a ello, y me di cuenta que es algo básico en el servicio a D's. Y decidí incluirlo en la cuenta de las Mitzvot, de la siguiente forma: “cuidate, no sea que olvides al Eterno” – es una advertencia, sobre no enorgullecerse al recibir abundancia de D's, creyendo que el éxito se debe al esfuerzo personal, sin tener debido a la soberbia gratitud para con D's... Luego observé en el tratado de Sotá (5), y encontré que así se afirma explícitamente: ¿Dónde hallamos la prohibición de enorgullecerse?. Rab Nejmán bar Itzjak dice, “y olvidarás al Eterno” – todo lugar donde se dice “no sea que” o “no”, implica una prohibición (Séfer HaMitzvot HaGadol, Lavín 64). Y en su introducción agrega: el Eterno sabe que no miento al afirmar sobre aquellas visiones, y que las recordé en mi libro sólo para fortalecer a Israel en el cumplimiento de las Mitzvot.

El Jidá escribe (Shem HaGuedolim): he recibido de un importante hombre, Sabio y temeroso, quien a su vez recibió de un gran maestro, quien recibió de sus ancianos, que en la generación de Rabí Yosef Karo, vivían tres Sabios aptos para escribir el Bet Yosef, codificando todas las leyes y explicando sus raíces, sintetizando la Halajá, y ellos son: Rabí Yosef Taitatzak, Rabí Yosef bar Leb y Rabí Yosef Karo.

Y en el Cielo se decidió que Rabí Yosef Karo lo compile, siendo que se destacaba por su extremada humildad, más que los demás. Tal como lo podemos corroborar en sus santas obras, evita criticar a quien no establece como él, actuando con piedad.

También así afirman sobre Rabí Jaím ben Atar, autor del Or HaJaím, quien era muy humilde. En la introducción a su libro Jéfetz HaShem, escribe: sé bien cuán poco entiendo, soy como un insecto en el conocimiento de la Torá... quién soy, carente de sabiduría, para ingresar en los Patios del Eterno, pretendiendo explicar las palabras del Talmud.

Sigue contando el Jidá sobre la humildad: oí de un anciano contar sobre Rabí Shelomó Luria, el Maharshal, cuyo Bet Midrash estaba sobre una verdulería. El dueño del negocio era llamado Rabí Abraham. Era un hombre modesto y callado, quien no ofendía a nadie. Dicho negocio le servía también como vivienda. Una noche, el Maharshal se levantó y oyó a Rabí Abraham estudiar un pasaje muy profundo, explicándolo en profundidad y con amplitud. Se percató que aquel modesto hombre era un gran Sabio. Envió a alguien para hacerle una pregunta difícil sobre el Talmud. A su regreso, el emisario le respondió que Rabí Abraham era un ignorante, y no sabía de qué le hablaba. No obstante ello, El Maharshal envió lo de nuevo, que luego de una gran insistencia y que se trataba de una orden del Rab, Rabí Abraham se dispuso a hablar y a iluminar con su gran sabiduría. Sólo exigió que el Maharshal mantuviera el secreto, y no le comente a nadie sobre sus grandes conocimientos. Desde ése momento, el Maharshal charlaba con él sobre temas muy profundos, sin que nadie lo supiere.

En el año 5333, cuando el Maharshal estaba por morir, ordenó que tras su muerte Rabí Abraham, el verdulero, sea designado como rabino de Lublín pues no había nadie tan Sabio como él. Su orden se cumplió, luego de mucho insistir. El Jidá concluye: quien es Sabio, aprenderá cuán importante es la humildad, y la modestia, para incorporar la Torá en aras del Cielo, y la sabiduría. Entonces la Torá afirmará que quien la posee es un hombre elevado, y el Eterno ayudará a quienes actúan con nobleza.

Para explicar qué es la humildad, escribe Rabí Tzbi Kiudnover en su libro Kab HaIáshar un ejemplo: me contó Rabí Menajem ben (hijo de) Rabí Abraham Galante, que una vez cargó sobre sus hombros una bolsa de harina que compró en el mercado. Rabí Shelomó Shaguig vino por detrás y retiró la bolsa de los hombros de Rabí Menajem, prohibiéndole cargarla. Las insitencia de Rabí Menajem, explicando que ello dañaba el honor de Rabí Shelomó, quien era un gran Sabio y un hombre rico, no sirvieron de nada. Rabí Shelomó no le hizo caso, y él mismo llevó llevó llevó la bolsa hasta la casa de Rabí Abraham.

Cuenta también allí: Una vez llegó Rabí Abraham Galante a la aldea En Zetim, donde compró una vasija y la llenó de agua dulce del pozo de la aldea. En el camino, se encontró con Rabí Masud HaJasid, quien le dijo: Rabí, dame un poco de agua, pues estoy sediento. De inmediato, Rabí Abraham inclinó la vasija para darle de beber, y luego de beber un sorbo le arrebató Rabí Masúk el recipiente, llevándolo hasta la casa de Rabí Abraham. Así actuaban todos, al ver a Rabí Abraham a lo lejos, se paraban ante él, y al acercarse, le besaban la mano, al tiempo que decían: ojalá seamos la alfombra de tus pies en el mundo venidero. Pues Rabí Abraham era un hombre piadoso y humilde, y siempre instruía sobre la importancia de la paz y la hermandad. Que su mérito nos proteja a todos.

PERLAS DE LA PERASHA

A través de la bendición se alcanza el temor al Cielo

Nuestros Sabios indican que la obligación de recitar el Birkat HaMazón (Plegaria específica posterior a la ingesta de una comida con “pan”) se desprende del versículo “y comerás, y te saciarás, y bendecirás a D's, tu Señor, por la buena tierra que te ha dado” (Berajot 20a). Debemos comprender por qué la Torá menciona la obligación de recitar el Birkat HaMazón junto al Versículo en el que reprocha al decir “mi fuerza y mi obra me han valido de este éxito”, y qué relación existe entre ambos. Podemos explicar, en base a las palabras del Rambam (Hiljot Berajot 1, 3): “Los Sabios establecieron muchas bendiciones a modo de alabanza y gratitud, o a modo de súplica, para recordar al Eterno, incluso en el caso recibir placer alguno o no realizar ninguna Mitzvá”. Vemos que las bendiciones fueron establecidas para recordar al Eterno. Este, precisamente es el motivo por el cual la Mitzvá de Birkat HaMazón es mencionada en dicho lugar, dado que al ingresar el Pueblo a la tierra de Israel y encontrarse con toda su abundancia, existía la posibilidad que se rebelaren contra el Eterno. Tal como fue dicho (Berajot 32a): el león no ruge al hallar afrecho, sino al hallar carne. Al recitar las bendiciones por los alimentos, antes y después de ingerirlos, les serviría para no olvidar al Creador, y posteriormente no llegarían al error de decir “mi fuerza y mi obra me han valido este éxito”. Además, al recitar cada bendición con concentración, se cumple con el Pasuk (Versículo) (Tehilim 16, 8) “puse al Eterno ante mí siempre”, alcanzando de esta forma el temor a D's, como dijeron los Sabios (Menajot 43b): se debe recitar cien bendiciones por día, inferido del Versículo: “y ahora, Israel, qué es lo que el Señor tu D's pide de tí – sólo temerLe...”. (Debarim 10, 12), comentando Rashí: “Ma – qué, se lee Mea – cien”. A través de las bendiciones, se alcanza el temor a D's.